



—RESEÑA—

Un faro de luz inagotable: la biblioteca de Fuente Vaqueros como fuente de saber y curiosidad

A beacon of inexhaustible light: the Fuente Vaqueros library as a source of knowledge and curiosity

Roberto Antonio Coco

Profesor titular en la cátedra de Expresión Oral y Escrita de la carrera de Ciencia Política y RR. II. Facultad de Derecho UCALP. clauro2002@yahoo.com.ar IG: robertcoco_

Recepción: 19/5/2026 | Aprobación: 23/5/2026

Un libro llama a otro inesperadamente,
creando alianzas por encima de culturas
y siglos diferentes.
Alberto Manguel (2017)

Resumen

La presente reseña intenta mostrar un recorrido por la conferencia “Alocución al pueblo de Fuente Vaqueros” de Federico García Lorca, la cual fue leída por el poeta en septiembre de 1931. En ella el artista granadino e internacional inaugura la biblioteca de su pueblo natal y reafirma fundamentalmente la importancia que los libros tienen para el cultivo intelectual del ser humano. Por otro lado, con un criterio localista describe la geografía del lugar donde inserta a la gente de su pueblo y la describe con características propias.

Palabras clave: libro, biblioteca, lectura, mediador, vida.

Abstract

This review attempts to explore Federico García Lorca's lecture, "Address to the People of Fuente Vaqueros," which the poet delivered in September 1931. In it, the Granada-born, internationally renowned artist inaugurates the library of his hometown and reaffirms the fundamental importance of books for the intellectual development of humankind. Furthermore, with a local perspective, he describes the geography of the place, situating the people of his town and highlighting their distinctive characteristics.

Keywords: *book, library, reading, mediator, life.*

“Alocución al pueblo de Fuente Vaqueros” es una conferencia que pronunció el gran artista, poeta, escritor, abogado y conferencista Federico García Lorca, al inaugurarse, en 1931, la biblioteca de su pueblo natal en Fuente Vaqueros, también llamado Pueblo de la Fuente, municipio español situado en La Vega de Granada, Andalucía, España.

Al igual que todas sus conferencias, según preferencia del poeta, decidió dar esta conferencia leída y no pronunciada a modo de orador. La razón de optar por esta modalidad es que consideraba la ventaja de que al ser leídas y el documento preservado, podían llegar a participar de sus palabras las personas que no se hicieron presentes en el momento de la inauguración.

García Lorca (1991) se sintió orgulloso de haber nacido en este pueblo y de tal forma lo expresa: “No hay otro pueblo más hermoso, ni más rico, ni con más capacidad emotiva que este pueblecito” (p. 420). En esta conferencia no solamente está presente la trama textual argumentativa, sino que coexiste la trama textual descriptiva cuando caracteriza al Pueblo de la Fuente, y García Lorca (1991) presenta en una estampa que reboza en imágenes visuales, táctiles, auditivas y también, recurre al empleo de humanizaciones:

Fuentevaqueros está edificado sobre el agua. Por todas partes cantan las acequias y crecen los altos chopos donde el viento hace sonar sus músicas suaves en el verano. En su corazón mana una fuente sin cesar y por encima de sus tejados asoman las montañas azules de la vega, pero lejanas, apartadas... (p. 421)

El poeta al continuar con la descripción del lugar, en su paisaje insertó a sus habitantes, muchachos “garbosos”, muchachas que portan “gracia”. Todos sus habitantes son descriptos con alegría, capacidad para el arte y un profundo sentido de la vida. Se manifestaban como un grupo con tradiciones propias del lugar, con múltiples

expresiones culturales, artísticas con garbo y, por, sobre todo, con gracia sin fin, como si la geografía les hubiera cincelado de una forma peculiar.

García Lorca expresó en su conferencia el don que poseía, de regalar sus propios libros, con el objeto de difundirlos, esto lo convirtió en un promotor de lectura.

Si nos preguntáramos: ¿qué es leer?, podríamos responder a partir de las palabras de Alberto Manguel (2017), quien refiere que “Cada lector existe para asegurar a cierto libro una modesta inmortalidad. Leer es, en ese sentido, un ritual de renacimiento” (p. 44).

En este punto de la reseña, conviene citar el pasaje que encierra el núcleo de la conferencia del poeta: “No solo de pan vive el hombre” (p. 422). De ese modo, García Lorca (1991) señala:

Yo, si tuviera hambre y estuviera desvalido en la calle no pediría un pan, sino que pediría medio pan y un libro. Y yo ataco desde aquí violentamente a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales, que es lo que los pueblos piden a gritos. Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio del Estado, es convertirlos en esclavos de una terrible organización social.

Yo tengo mucha más lástima de un hombre que quiere saber y no puede, que de un hambriento. Porque un hambriento puede calmar su hambre fácilmente con un pedazo de pan o con unas frutas, pero un hombre que tiene ansia de saber y no tiene medios sufre una terrible agonía porque son libros, libros, muchos libros los que necesita, ¿y dónde están esos libros? (pp. 422-423)

Las claras palabras de García Lorca lo convierten en un promotor de lectura, y a partir de este pasaje podemos expresar lo que sostiene Aidan Chambers (2006). En palabras del autor británico:

El libro, un objeto hecho de páginas, está diseñado para ser sostenido con la mano; el pegado está diseñado de manera que las páginas puedan hojearse fácilmente cuando se sostiene abierto. En efecto un libro es como una extensión de la mano, las páginas como dedos extras. [...]

Leemos la hoja de un periódico de manera diferente a cómo leemos un libro; leemos un mensaje escrito a mano en una sola hoja de papel de forma distinta a un folleto impreso; leemos un libro de ejercicios para niños de manera diferente a una monografía encuadernada. Y leemos textos presentados en la pantalla de una computadora de forma distinta a cómo leeríamos el mismo texto presentado en forma de libro. (p. 139)

Para el poeta el libro tiene asociación con el amor, un libro es vida y debe pedirse como se pide el pan de cada día.

García Lorca (1991) expresa en su conferencia que Fedor Dostoyevski, el escritor ruso, estando prisionero pedía libros aun teniendo otras necesidades. García Lorca piensa que es a través de un alma cultivada que se puede debatir y luchar combativamente para alcanzar objetivos, es a través de la palabra, pensada, elegida, con la que el ser humano puede debatir, puede sostener su propósito.

El conferencista granadino rebozaba de alegría al inaugurar una biblioteca en su pueblo, él refería que una biblioteca es “una voz contra la ignorancia; una luz perenne contra la oscuridad” (p. 423).

Teniendo en cuenta lo que expresa la bibliotecaria francesa Geneviève Patte (2015), “La biblioteca pública es una de las pocas instituciones que apela a todas las edades. Esto favorece la transmisión entre generaciones” (p. 15).

El poeta refiere que un libro puede despertarnos, ayudarnos a salir del letargo, a movilizarnos, y hace la comparación con la piedra que se arroja en la quietud del agua de un estanque, donde se van removiendo sedimentos que yacían en su fondo.

Luego, el conferencista se adentra en una detallada descripción de la historia del libro, desde sus orígenes hasta la aparición de la imprenta, pasando por los dedicados copistas medievales quienes, con su paciencia y arte caligráficos, copiaban los libros tal como salían de las manos del autor para una escasa difusión.

García Lorca (1991), como promotor de lectura, valora al libro como un gran tesoro. En su conferencia menciona frases clave, dignas de recordar, como: “Donde hay ignorancia es muy fácil confundir el mal con el bien y la verdad con la mentira”. Y luego más adelantada su conferencia expresa:

Contra el libro no valen persecuciones, ni los ejércitos, ni el oro, ni las llamas pueden contra ellos; porque podéis hacer desaparecer una obra, pero no podéis cortar las cabezas que han aprendido de ella porque son miles, y si son pocas ignoráis dónde están. (p. 430)

Además, el poeta realizó un llamamiento para que las gentes cultiven su inteligencia, porque el cultivo de las letras las liberará social y económicamente y en esta altura conviene destacar las palabras de Cicerón, citado por Agustín Millares Carlo (1953), según el orador, el cultivo de las letras: “alimenta la juventud, deleita la ancianidad, y es en la prosperidad ornamento y en la desgracia refugio y consuelo; entretiene agradablemente dentro de la casa, no estorba fuera de ella, pernocta, y con nosotros viaja y nos acompaña en el campo” (p. 70).

Federico a lo largo de la conferencia explicó la importancia de la biblioteca, la cual ofrece una hospitalidad que diluye la ignorancia e impulsa la importancia de formar lectores, libro y lector forman un vínculo, un diálogo, una ligazón; hay una corriente que se establece entre el libro y el lector y ese lector construye un conocimiento que puede ser transferido a otro ser. En esta altura conviene citar a María Teresa Andruetto (2015), quien nos refiere que:

En el acto de leer, un libro se repliega en su condición de objeto que tiene dueño para convertirse en un ser vivo capaz de interrogarnos, perturbarnos y enseñarnos a mirar zonas aún no comprendidas de nosotros mismos. En esa diversidad de experiencias, en esa multiplicidad de sentidos en la que los libros nos sumergen está su riqueza. Para que un libro sea para un chico o un adulto, no un objeto inerte, sino un artefacto que interroga, que interpela, que ahonda en nuestra viva condición, debe ese chico o ese adulto convertirse en un lector. Y ahí, donde hay un lector, hubo antes otros lectores, una familia, un maestro, un bibliotecario, una escuela, un otro o unos otros que tendieron puentes. A la construcción de esos puentes y a la calidad de esos puentes deben ir nuestros esfuerzos. (p. 28)

El lector también puede funcionar como un puente por donde circula el conocimiento que puede llegar al otro extremo de ese puente, el conocimiento se transforma en aprendizaje, se comparte y alimenta el alma de quien lo ha adquirido.

Tras lo expuesto, concluimos el análisis expresando que el poeta entendía que no solo era necesario alimentar el cuerpo con el pan de cada día, sino que también consideraba fundamental alimentar el espíritu, cultivarse, borrar la ignorancia, ser luz, atesorar saberes. La inauguración de una biblioteca en su pueblo fue una columna fundamental para los habitantes del lugar, un faro de luz permanente, una fuente donde adquirir el conocimiento.

Referencias

- Andruetto, M. T. (2015). *La lectura, otra revolución*. FCE.
- Borges, J. L. (1985). Prólogo de la colección Biblioteca personal.
- Chambers, A. (2006). *Lecturas*. FCE. Espacios para la lectura.
- Deleuze, G. (1996). *Crítica y clínica*. Editorial Anagrama.
- García Lorca, F. (1991). Medio pan y un libro, conferencia en *Obras completas*. Editorial Aguilar.
- Manguel, A. (2017). *La biblioteca de noche*. Siglo XXI Editores.

Millares Carlo, A. (1953). *Historia de la literatura latina*. Breviarios. FCE.

Patte, G. (2015). *Biblioteca y vida. Elogio del encuentro*. Universidad de Valparaíso. Editorial Manifiestos.

Vallejos, I. (2019). *El infinito en un junco*. Biblioteca de ensayo. Siruela grupal.